FELIX KINDELAN DELIS
Escuela Especial "Renato Guitart Rosell"
Santiago de Cuba
Cuba

Proyecto Managüí
La educación tradicional en Mejiquito. Acercamiento sociohistórico a la folklocultura popular tradicional y sus raíces. Retos y perspectivas (EN CD)

La educación tradicional en Mejiquito es un tema de investigación que pretende resolver el problema del protagonismo popular en los estudios de comunidades. Consiste en el ejercicio sistemático de las costumbres de la localidad con los gestores de las iniciativas populares. El estudio aborda una breve panorámica de tres familias reconocidas y sus líderes identificados, quienes tributan y han tributado a la sostenibilidad del hecho cultural folklórico local durante varias generaciones. El objetivo de esta temática es presentar una muestra digitalizada integradora que ilustre el nexo indisoluble entre lo sacro y lo profano en las costumbres de mayor arraigo en el Consejo Popular Flores. El estudio se sustenta en la observación y proporciona imágenes y sonidos de algunos cultores representantes del patrimonio vivo en la comunidad y su periferia.

El estudio de la comunidad con sus potencialidades humanas, donde el individuo realiza su práctica social, genera encuentros vivenciales con el patrimonio cultural local a partir del cual se erige la **tradición** (Kindelán 209-210). Si tomamos como fundamento los sustentos que aportan las relaciones interpersonales en su contexto histórico, social y cultural, entonces abordaremos el eje de **la educación tradicional** en la localidad de Mejiquito, desde la perspectiva de las raíces culturales de origen africano en su diversidad de vertientes con el capital humano, sujeto del accionar ilustrativo del barrio.

El contexto del tema objeto de estudio está comprendido en el ámbito de las investigaciones socioculturales acerca del patrimonio cultural local, el rescate de la **costumbre** para que no se pierda la tradición; y se materializa en el entorno de la localidad de Mejiquito, por ser este barrio el centro que irradia a los demás consejos populares aledaños, El Hoyo, Chicharrones, Flores y Zamorana.

Estos consejos populares se caracterizan por una fuerte tradición histórico-cultural, en los cuales, las fiestas de santos (bembé), considerado profano por Fernando Ortiz en (La yuka p. 9), las rumbas y las congas, tienen su centro de expansión en Mejiquito. En esta comunidad de Santiago de Cuba, el amplio potencial de acciones socioculturales cuyo escenario es abierto, constituye una reserva heterogénea por la diversidad de vertientes que aquí se ejecutan, por la multiplicidad de la **tradición** (Kindelán 66-68), por lo ilustrativo que resultan los estilos culturales sostenidos a través de los distintos grupos sociales que han habitado en este barrio, y por lo vivencial que resulta el hecho folklórico masivo generacional en el entorno periférico donde se localiza este sector poblacional (Kindelán 248-254). En el consejo popular de referencia, el contexto medio ambiental para la locación de la acción cultural de barrio oscila flexiblemente entre un área deportiva abierta, uno de los parques de la comunidad, las cuatro esquinas o el frente de una casa. Lo más impactante del accionar intra y extracomunitario urbano que caracteriza a Mejiquito y sus aledaños, es la unidad de voluntades para perpetuar la tradición y fortalecer la costumbre a partir de la autofinanciación del hecho cultural local masivo, ese es el gran reto, sea rumba, conga o bembé.

Los créditos para el tema lo aportan tres familias clásicas a las cuales nos aproximaremos mediante las referencias donadas por los pobladores, entre ellos, los líderes reconocidos e identificados en la comunidad donde se ha erigido una historia de vida cultural, para justificarlo, iniciamos el contacto con los pobladores desde la entrada por Santa Úrsula hacia el fondo y:

De acuerdo a las referencias de Juan Milá, de 97 años, descendiente directo de español, quien vivió con su madre a unos pasos más allá de la caballeriza del Fuerte de Santa Úrsula precisa que: ___ "Mejiquito se fue poblando mediante asentamientos migratorios de campesinos de muy baja solvencia económica, formado por una etnodemografía mayoritariamente negra. Estas familias emigraron fundamentalmente de la Gran Piedra, El Ramón de las Yaguas, El Caney, Matayegua, Palma Soriano, entre otros poblados de las provincias orientales".

Hurgando entre los comunitarios de la tercera edad, localizamos a otro descendiente directo de español nacido en Juraguá, José Salmo. En la actualidad cuenta 104 años, quien proporcionó referencias similares. Ambos coincidieron en que las fiestas más populares en el área eran la parranda (la conga), y la fiesta de santo, bembé.

Mérida Fuentes Labrada, de 78 años, refiere que: __ "Vive a una cuadra de los Vitué, ellos siempre hicieron la rumba en Punta de Plancha, la casa era para fiestas de santo, en esos tiempos se hacía mucho bembé, aquí venía gente de todas partes".

Al entrar en más contacto con los comunitarios, mediante el desplazamiento en el terreno de la comunidad de Mejiquito, se constatan las huellas de la tradición en el entorno comunitario. Los grupos etáreos entrevistados se encuentran categorizados en edades rango del siguiente modo:

De	Cantidad	Folkloristas	Activos en el folklore
104 años	1	0	0
97 años	4	3	0
88 años	5	4	0
70 años	7	5	2
65 años	9	9	5
50 años	11	11	7
De 18 a 25 años	17	17	17

- *(Los categorizados entre 18 y 25 años son miembros activos del grupo local Bonko Enchemiyá, ganadores del Primer Festival de la Rumba Callejera celebrado en Santiago de Cuba los días 29 y 30 de marzo del 2003. Varios de ellos son de las áreas aledañas a Mejiquito y en su mayoría viven en la comunidad, la totalidad de los jóvenes talentos son hijos de pioneros rumberos graduados en la escuela de Miguel Vitué, entre ellos, maestro de la rumba como Botao (Lorenzo Palacios) quien generó la iniciativa para la creación del grupo. Otros son hijos de connotados folkloristas como Mozo, los mellizos John y Beto, Alberto la Bandera Salazar, entre otros.)*

  Las interacciones familiares mutuas generan asunción de las costumbres generacionales que se entregan como bastón en carreras de relevo, aunque llegan a la misma meta generalmente por diferentes carriles. Este acopio diverso de usos y costumbres se transmite como significante en la otredad de quienes lo acogen, lo adaptan y lo adoptan a las especificidades de los grupos de dominio de la tradición por entrenamiento filial.

  Los valores locales, donde se edifican los procesos ínter e intraculturales son el pedestal del entrenamiento ascendente de los sujetos de desarrollo, los niños y los adolescentes. La toma de modelos culturales por hombres concretos en lugares concretos, quienes hacen flujo y reflujo de las tradiciones, entrelazando viejos signos y nuevos signos, constituye la formación por sustitución o reemplazo del concepto educación tradicional. Para Mejiquito, la reasunción de las especificidades rumba, conga y bembé, fortalece el horizonte de la tradición en la localidad. Pienso que estas tres variables de la folklorística nacional, identifican los intereses, gustos y preferencias del vecindario, y representan, entre otros, el patrimonio del lugar, por lo que especifican el entorno tradicional de los pobladores. A partir de esta fortaleza se proyecta el diseño de la educación tradicional en todas sus perspectivas de desarrollo. Ese nivel asociativo del folklore, en su diversidad sectorizada por los estilos de satisfacciones mayoritarias es su configuración de desarrollo, y refleja un proceso identitario particular, donde la acción cultural caracteriza a los sujetos sociales.

  La base para singularizar el teatro cultural de barrio deposita su vínculo en la tradición siempre presente en los intereses grupales. Las acciones culturales mencionadas, y que identifican a la comunidad, son una distinción en la cultura popular tradicional. El individuo es sujeto activo de cultura y objeto de participaciones particulares del patrimonio local, en cuyas ejecuciones se tipologizan estilos.

Los testimonios auditivos que a continuación se relacionan potencian el valor de la tradición en las familias de folklorístas de las localidades que aquí se mencionan. Ejemplos:

1: La toma del bembé se realizó a unos pasos de la esquina donde se hacía la rumba dominical de los Vitué, en la loma de 5ta, Arte y Oficio, cerca de la casa templo de los Vitué. Los actores son niños de 7 a 15 años, alumnos de las enseñanzas Primaria, Especial y Secundaria. Los materiales empleados son latas y cubos desechados. La onomatopeya articulada por un niño justifica precisión y conocimiento de las normas en las cuales se dan los toques de ese tipo de fiesta de santo en Santiago de Cuba.

2: La toma de conga se realizó durante las vacaciones del 2000, los actores son niños y niñas de 5 a 15 años, los instrumentos musicales, según las voces muestras, son materiales de desecho, cubos, cajas, tambores creados por los niños, hasta la copia de una corneta china como recurso sonoro. Del mismo modo que en la

muestra anterior, estudian en todas las enseñanzas del Sistema Nacional de Educación. La conga infantil recorrió las calles de Flores, durante la mayor parte del período vacacional de ese año escolar.

3: Muestra realizada a la conga infantil los Nuevos Pinos, todos hijos de folkloristas, familiares y vecinos actores de la conga de Alto Pinos, localizada en Madre Vieja (Zamorana). Las tomas de los tamboreros referencias se realizó en los carnavales del 2000. Los actores son estudiantes de las Secundarias Básicas "Espino Fernández" del Reparto Sueño y de la "Félix Varela" del 30 de Noviembre, en Santiago de Cuba. Las edades rango de los actores están comprendidas entre 12 y 15 años, la escolaridad y sexo las aportan los niños cultores y portadores.

Por el valor social, educacional, cultural que aporta el criterio del cultor nos remitiremos a la otra familia motivo de estudio, la casa templo de los Ibeji (los mellizos) John y Beto de la familia Leliebre Borjas. Todos con una gran tradición de fiestas rituales bembé y paritorios de tambor. Es tan fuerte el arraigo en los miembros de la familia que, desde los hijos hasta los nietos, articulan los toques de rumba, conga y bembé, acuñado, de maneras tan ejemplarizantes que en los domingos de la rumba en las cuatro esquinas donde tiene lugar el hecho cultural de barrio, en reiterados momentos, alternan padres, hijos y nietos, entre otros.

A toda esta integración sociocultural, a esta concepción socio-histórica patrocinada por los intercambios espontáneos originados producto de las relaciones interpersonales e intrafamiliares, a lo que trasciende de lo humano, al amplio entramado de interrelaciones, a todo este proceso generado por la historia cultural de la nación cubana, regido y evolucionado de las psicologías particulares y generales, a los aportes derivados de esta fusión armónica de todas estas partes, es a lo que denominamos educación tradicional.

Como concepto explicativo*: **La educación tradicional está constituida por los usos y costumbres, ritos, dogmas, ideas, valores, normas de conducta social, entre otras. Históricamente erigidos, establecidos, formados en una sociedad y se transmiten de generación en generación; son los elementos del legado sociohistórico- cultural que durante largo tiempo se mantienen en una comunidad o en distintos grupos sociales. La familia es el soporte a partir del cual se expande, y tiene carácter secular.***

El concepto educación tradicional en la cultura integral cubana viene condicionado por las costumbres, las tradiciones.

Según el "Breve diccionario político" (p. 427- 428): ***TRADICIÓN**: "Es la herencia social y cultural que se transmite de generación en generación y se mantiene a lo largo de mucho tiempo. Son tradición: las costumbres, las normas de conducta, las ideas, los hábitos, los ritos, entre otras. Las tradiciones progresistas concurren al desarrollo de los principios creativos en las relaciones sociales y la cultura"…*

Para el "Diccionario de filosofía" (p. 429): **TRADICIÓN***: "Son las costumbres, los ritos, los usos sociales, las ideas, los valores, las normas de conducta, entre otras, históricamente formados y que se transmiten de generación en generación; son los elementos del legado sociocultural que durante largo tiempo se mantienen en la sociedad o en distintos grupos sociales […] y en el arte, es la sucesión del estilo y de la maestría"…*

Desde ámbito conceptual explicativo*: La tradición en un grupo social con fisonomía propia, se enmarca en un espacio geográfico- físico, sea tributario de una etnia, localidad citadina, pueblo o nación. **Las tradiciones** constituyen usanzas, **costumbres**, estilos de proyección de la conducta sociocultural, las psicologías particulares y generales, soportadas por acciones de grupos humanos y que los identifican, es de base histórica. Las tradiciones se evidencian por ser de carácter secular, caracterizan las identidades; son vías para conceptuar pueblos.*

***La costumbre**: Manifestación del patrimonio tangible e intangible de grupos sociales históricamente reconocidos. Forma de expresión de la vida sociocultural de los pueblos, imagen global en la cual se proyectan y que caracteriza a los habitantes de un espacio geográfico-físico, se difunde de manera hereditaria y es modelo de homogeneidad de comunidades, se redimensiona con los cambios operativos condicionados por los intereses individuales, de masas, hacia categorías superiores, sin negar la raíz de donde se deriva.*

La tradición en la localidad de Mejiquito no constituye un contexto clasista, es una potencialidad cultural de pueblo, donde como un todo se logra una cohesión armónica entre los participantes. Existe en la comunidad un código ético en el cual se han educado los comunitarios, esto se debe a una política local de buenas relaciones interpersonales que tributan al uso adecuado del léxico.

Un domingo cualquiera de la rumba en Mejiquito, los mayores, en complicidad con la joven generación participan de manera activa con sus hijos, nietos, otros familiares cercanos y vecinos.

La muestra aportada por uno de los adultos mayores en la rumba proporcionó argumentos para justificar el nexo indisoluble entre lo sacro y lo profano. Al iniciar un guaguancó bien caliente, el septuagenario lo bailó con dos pañuelos rojos, en cada pasillo se despojaba lo mismo que en una danza ritual, luego de las ceremonias durante la danza, en un gesto reverencial saludó tocando tierra, un beso y hacia el supremo, otro al quinto y al cantante, ambos en la frente, un gesto viril, cortés y se retira para dar paso a alguien quien haciendo señal de 1 (uno) con el índice; solicitaba pisar (bailar) para demostrar sus habilidades mediante el teatro danzario de la calle. Aquí, también, son modelo de carisma los hermanos Guillén Figueredo, quienes tradicionalmente ilustran a los comunitarios con un arte popular depurado.

Se demuestra en la localidad que la rumba los domingos, rescatada por los líderes reconocidos de la comunidad, es un elemento cohesionador, tributador de normativas conductuales que robustecen el acervo cultural de los

participantes, entre ellos, a los niños. Ha impactado en tal grado en la comunidad que se ha socializado en el mayor número de consejos populares de la ciudad de Santiago de Cuba.

En los tambores de fundamento, bembé y rumbas que se ejecutan en Mejiquito y sus aledaños, tiene valor recurrente el uso de parlas derivadas del remanente lingüístico Yoruba de uso en Cuba, los textos de las canciones no traicionan la política lingüística local o regional del país, sobre todo en las columbias es frecuente escuchar:

- **Moyú, (moyú-ba**): purificar, limpiar, quitar estorbo, o lo malo.
- **Moyuba:** Pedir permiso, reverenciar, alabar, "saludar a los Orichas"
- **Moyuba areo moyuba Orisa:** "Con licencia de los mayores, con licencia de los Santos"
- **Moyubare:** Licencia que se le pide al Oricha para dirigirse a él". (Cabrera, 215)
- "**Ñaña**" __ Fuego, candela (registrado en una columbia cantada por un visitante de Los Hoyos)
- "**Iroko**" __ Árbol sagrado de Benin, equivalente al Baobab. Según las referencias del doctor: Jean-Claude Quenum, de la República de Benin. Profesor de Wayne State University, en su tema. "Educación Tradicional en Benin. El Lugar de la Consagración en los Ritos de Iniciación". En Cuba iroko se extrapola y significa: Ceiba: deidad sagrada que vive en la copa de ese árbol. Nos informa Beto Leliebre, tamborero de Mejiquito. Tiene santo hecho.
- ¨**Oba**¨ __ Rey en los Benin. Yo vengo de oba, es estribillo frecuente en la rumba de Mejiquito.
- ¨**Odu**¨ __ Libro no escrito del proceso adivinatorio.
- **Macuto**, __ la **Boumba__** era una operación trabajosa y delicada: "... estaba pegada al techo, era grande y pesaba una barbaridad"... los que acompañaban el descenso del sagrado envoltorio, "del Sácu-Sácu", los días en que "trabajaba" el Padre. Éste, con su mayordomo y la madrina, barrían el suelo cantando. Pues los mambos, los cantos, la repetición de palabras, de frases rítmicas, son las premisas indispensables del "juego" (del rito mágico) que va a celebrarse, y desde luego, de la ocurrencia del trance: (Cabrera 119-121)
- ¨**Oro**¨ __ Tiene un rol ideológico en las sociedades secretas de Benin, en el mayor de los sentidos es tabú. En Cuba, según hemos observado en los tambores a los cuales hemos asistido en Mejiquito y sus aledaños. "**Oro seco**"', es el tambor al santo sin cantarle.
- **Boumba**: __ No se refiere al artefacto explosivo. **Boumba**, es el acto de hacer un envoltorio basado en hechizos y conjuros para atacar a alguien. Hacer una obra espiritual con fines diversos. Tirar una boumba o un boumbazo, es hacer una brujería.

La rivalidad ritual entre Victoriano Palacios (de Mejiquito) y Reinerio Pérez (de Los Hoyos), derivó un criterio popular histórico-cultural local cuyo resultado final ha sido, y es, el alto nivel de competitividad de los folkloristas de ambas comunidades. En Los Hoyos y Mejiquito, dos potentes autoridades de obligatoria referencia para el abordaje del eje de la **folklolingüística** (Kindelán 338-341), entiéndase por **folklolingüística** el estudio de la tradición oral a partir del remanente lingüístico legado por las diferentes etnoculturas africanas asentadas y ramificadas en Cuba durante el período de la esclavitud. Como concepto explicativo, me refiero al ***análisis de la tipología del lenguaje en el contexto de la folklocultura, al aspecto de la oralidad que delimita la funcionalidad y operatividad del léxico recurrente u ocasional de las parlas populares, la tradición en la oralidad. En la particularidad de Cuba, es el estudio sincrónico de la oralidad afrocubana a partir del primer documento sociolingüístico aparecido en el siglo XVIII, en el cual se ilustra la imitación de la fonía de los esclavos traídos del África y que no tenían entrenamiento lingüístico, para las nuevas condiciones de comunicación grupal. (La explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales. (1795)***

El carácter sostenido de la rumba de Mejiquito continuará siendo una reserva de la política lingüística de la comunidad, mientras más sólida sea la empatía entre los comunitarios, entonces el léxico importado mantendrá una estabilidad relevante como consecuencia lógica del legado histórico, fortalecido mediante los recursos que aporta la **educación tradicional**, y que están constituidos por:

La transmisión: acción social que consiste en el traspaso, transferencia, difusión, tradición, herencia y entrega, tiene carácter generacional y es de orientación secular.

La expresión: consiste en la manifestación, declaración e ilustración del legado cultural, se expresa a partir del receptor portador de la tradición, es de carácter personalizado, se forma mediante la copia de modelos hasta lograr una concepción individualizada del ego.

El cambio: es la concepción estructural, conduce a la conmutación, alteración, renovación, es un proceso dinámico, dialéctico, su transición estructural responde a la genealogía del árbol cultural.

En el ámbito de las relaciones socioculturales, las que se erigen a partir de la interrelación familiar, para los estudios de comunidades, la comunicación directa e indirecta, tienen carácter histórico-genético debido a la labor

que desempeña el intercambio en la personalidad del individuo. De aquí se deriva que se le atribuya gran importancia a la tradición oral en la interacción del hombre primero en la familia y luego fuera de ella, por lo que aporta la sociopsicología del individuo en su accionar histórico-social. Desde esta perspectiva parte el criterio secular de la educación tradicional, y es inherente a todos los grupos sociales. No es un concepto aplicable a individuos aislados de forma abstracta, se constata en el devenir histórico de las interrelaciones grupales. Desde esta perspectiva es de particular valor el piramidal papel definitorio de la comunicación en el desarrollo de la personalidad en todos los niveles y funcionamiento de la sociedad, la comunicación es la vía específica de interacción de todos los miembros de la comunidad, a partir de ésta se concretan los intercambios de ideas, la transmisión de intereses éticos y estéticos de la vida del colectivo o grupo social, entre otras, para los estudios de identidades locales.

Las particularidades del entorno cultural en la comunidad de Mejiquito, proporcionan las condiciones y situaciones para que se den las premisas para los entrenamientos interfamilias culturales, todo lo cual aporta argumentos para observar in situ las potencialidades de la cultura material y espiritual del entorno comunitario, cada miembro de la localidad se incorpora a la actividad vital de la sociedad e ilustra lo recibido en el micromedio familiar, luego lo hace más dinámico y lo retransmite de acuerdo a la impresión o percepción de lo que le ha impactado en su grupo de comunicación en general.

Conclusiones

La educación tradicional en Mejiquito es un hecho cultural alternativo, multidireccional, sostenido, su centro de expansión lo constituye la familia, de ella y a partir del núcleo familiar se entrenan normativas que pasan a formar la identidad cultural local. Caracterizar el fenómeno cultural in situ nos ha proporcionado la materialización gradual de un presupuesto teórico, cuyo propósito es el autorreconocimiento de los miembros de la comunidad en su rol protagónico. Para nosotros ese es el mayor logro, que el comunitario se vea reflejado, con sus valores, con su ego, autoestima, en su entorno, muchas veces con escasos recursos materiales o ninguno, lo primario es que no muera la tradición.

Bibliografía

- Alpizar Castillo, Rodolfo: Apuntes para la historia de la lingüística en Cuba. Lingüística. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1989.
- Cabrera, Lydia: El monte. Editorial SI-MAR S. A. Ciudad de La Habana. 1996.
- _____: Anagó, vocabulario lucumí, (el yoruba que se habla en Cuba). Ediciones Universal. Miami, Florida, 1986.
- Breve diccionario político: Editorial progreso. Mocú. 1983.
- Diccionario de filosofía: Editorial progreso. Mocú. 1984.
- Kindelán Delís, Félix: Del rito a la rumba. En El Caserón I Época II, Junio-Julio. 2001. Comité Provincial de la UNEAC.
- _____: De los cabildos a la rumba. Vitalidad y espiritualidad ancestral en el rito, el ritmo y en la piel. En Actas, VII Conferencia Internacional de la Cultura Africana y Afroamericana. 2002.
- _____: Tradición e identidad cultural local. En Actas, VII Taller Internacional de Africa en el Caribe “Ortiz-Lachatañeré” Centro cultural “Fernando Ortiz” Santiago de Cuba. 2003.
- _____: Propuesta para el glosario cubano de fraseología del inglés y la variante cubana del español. VII Simposio internacional de Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Santiago de Cuba. 2001.
- _____: La tradición en Mejiquito: En CD Actas. VIII Conferencia Internacional de Cultura Africana y Afroamericana. Centro cultural “Fernando Ortiz” Santiago de Cuba. 2004.
- Ortiz, Fernando: Los Instrumentos de la música afrocubana. La Yuka. Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1995.